



# **¡ES LA HORA!**

**HACIA LA RENOVACIÓN MISIONERA  
DE NUESTRAS COMUNIDADES**

**PROYECTO DIOCESANO DE  
EVANGELIZACIÓN**





# ¡ES LA HORA!

HACIA LA RENOVACIÓN MISIONERA  
DE NUESTRAS COMUNIDADES



# contenido

1

Carta Obispo

**P. 05**

2

Fuentes  
del PDE

**P. 09**

Iglesia universal

**P. 09**

CEE

**P. 10**

Diócesis de  
Orihuela-Alicante

**P. 11**

3

Introducción  
al PDE

**P. 17**

«Rema mar  
adentro»

**P. 18**

Qué es el PDE

**P. 19**

Los límites del PDE

**P. 21**

Un PDE de todos

**P. 23**

Un PDE con todos

**P. 25**

Un PDE para todos

**P. 27**

Un PDE con toda  
la iglesia

**P. 28**

# 4

## Fundamentación

### **P. 32**

«Es la hora»

#### **P. 32**

Objetivo:

Hacia la renovación misionera de nuestras comunidades

#### **P. 35**

Conversión personal

#### **P. 44**

Conversión comunitaria

#### **P. 46**

Prioridades Pastorales

#### **p. 49**

Los equipos de evangelización

#### **P. 51**

Un proyecto en 3 planes bienales

#### **P. 54**

Implementación y revisión

#### **P. 56**

# 5

## Anexo I Objetivos y Líneas de acción de los bienes

### **P. 62**

Bienio 2023-25

Primer anuncio  
y acogida

#### **P. 62**

Bienio 2025-27

Acompañamiento y  
transmisión de la fe

#### **P. 65**

Bienio 2027-29

Vida pública y acción  
caritativa y social

#### **P. 67**

# 6

## Anexo II El Equipo de Evangelización

### **P. 70**

¿Cómo?

#### **P. 70**

¿Quién forma  
el equipo?

#### **P. 71**

Perfil de sus miembros

#### **P.72**

Pasos para  
formar el Equipo

#### **P.73**

La tarea del Equipo

#### **P.74**

# 7

## Oración del PDE

### **P. 78**





**Q**UERIDOS DIOCESANOS:  
Pongo en vuestras manos el Proyecto Diocesano de Evangelización que, después de un año de trabajo sinodal, de escucha a nuestra Iglesia Diocesana a la luz del Espíritu Santo, hoy ponemos en marcha con la vocación de orientarnos los próximos seis años.

Hace poco más de un año que me encuentro entre vosotros y he tenido la oportunidad de escucharos, de encontrarme con muchas realidades y de recibirlos personalmente a muchos de vosotros. Todo ello me ha enriquecido mucho. Por otra parte, con la creación de la Vicaría de Evangelización y del Equipo encargado de trabajar el Proyecto Diocesano de Evangelización, he podido recibir aún más, el sentir, el pensar, los anhelos, las dificultades y los sueños de esta Iglesia de Orihuela-Alicante.

Desde el primer momento, al encomendarles el trabajo, le pedí a este equipo que escucharan, recibieran y devolvieran después lo recibido. Sé que ha sido una tarea que ha conllevado muchísimas horas, ida y vuelta a los distintos Consejos, además de las reuniones con todos los secretariados, delegaciones y movimientos.

Gracias a este estilo sinodal y sobre todo, gracias a la invocación constante al Espíritu Santo, podemos hoy contar con un proyecto que se va a convertir en el itinerario que, durante los próximos seis años, va a propiciar nuestra conversión personal y comunitaria, la renovación misionera de nuestras comunidades.

¡Es la hora!... Es la expresión elegida, en clave de exhortación y que anuncia este proyecto. Es la hora de evangelizar, de hacer discípulos, de transformarnos y de transformar actitudes, estructuras, estilos... Es la hora de anunciar a Jesús en todos los ámbitos, saliendo de nuestra comodidad, como nos pide el Papa, para ponernos en camino y evangelizar todas las realidades.

Como verás, son cinco las prioridades que nos hemos marcado, sin dejar atrás las otras realidades también importantes, pero vamos a poner el acento en crear una cultura vocacional, en la evangelización de los niños, jóvenes, mayores, familias y mundo educativo, para impulsar así la renovación misionera de nuestras comunidades.



Nos hemos propuesto abordar este trabajo por bienios, que se pondrán en marcha de forma simultánea, según el ritmo de cada comunidad, aunque el trabajo de cada bienio a nivel diocesano será de forma gradual. Estos bienios nos ayudarán a ir afianzando los pasos para la renovación de nuestras comunidades, buscando suscitar discípulos misioneros que se conviertan en misioneros en medio de estas.

Hay tres palabras que se repiten a lo largo de todo el proyecto: iniciar, renovar y consolidar. Es la hora de iniciar procesos, equipos, estructuras que acojan y acompañen todo el proceso cristiano. En algunas comunidades ya existen, pero reclaman una renovación de personas, métodos o espacios; mientras que en otras se necesita crearlos. En cualquier caso, lo que buscamos es unirnos todos en la dirección de la renovación misionera de nuestras comunidades.

Este proyecto se concretará en los Planes Diocesanos de Evangelización que cada año habrán de presentarse con los materiales apropiados para apoyar a nuestras comunidades. Estos planes recogerán los objetivos y acciones que desde las distintas delegaciones y secretariados se proponen para la aplicación del proyecto y con el deseo de buscar sinergias entre ellos y procurar la comunión.

Queridos diocesanos, os pido que acojáis este proyecto que os presento y que se irá desarrollando bienio a bienio con esperanza y generosidad, que lo transmitáis a los miembros de vuestras comunidades, a los que están dentro y a los que el Señor busca de una manera especial a través de ti, que lo viváis y lo hagáis realidad. En definitiva, y siguiendo la estela del Papa Francisco, que nos convirtamos todos en “misión”. Mi deseo es que este plan llegue a todos los rincones de nuestra Diócesis. Necesitamos que todos y cada uno nos sintamos llamados a esta tarea de evangelizar. Nos ponemos en marcha. ¡Es la hora!... Vamos a intensificar nuestra oración personal y comunitaria, y vamos a pedir al Espíritu Santo que nos abra caminos. ¡Seamos valientes!

Cuento con vuestra oración.

**+ JOSÉ IGNACIO MUNILLA AGUIRRE**  
Obispo de Orihuela-Alicante

# FUENTES DEL PROYECTO DIOCESANO DE EVANGELIZACIÓN

---

## IGLESIA UNIVERSAL

**CP | La conversión pastoral de la comunidad parroquial al servicio de la misión evangelizadora de la Iglesia**, Congregación para el Clero (2020).

---

**DC | Directorio para la Catequesis**, Pontificio Consejo para la Promoción de la Nueva Evangelización (2020).

---

**ChV | Exhortación Apostólica Postsinodal *Christus Vivit*** a todos los jóvenes y a todo el pueblo de Dios (2019).

---

**LS | Carta Encíclica *Laudato Si*** del Santo Padre Francisco sobre el cuidado de la casa común (2015).

---

**EG | Exhortación Apostólica *Evangelii Gaudium*** del Santo Padre Francisco a los obispos, presbíteros y diáconos, a las personas consagradas y a los fieles laicos sobre el anuncio del Evangelio en el mundo actual (2013).

---

**NMI | Carta apostólica *Novo Millennio Ineunte*** del Sumo Pontífice Juan Pablo II al episcopado, al clero y a los fieles al concluir el Gran Jubileo del año 2000 (2001).

---

**EN | Exhortación Apostólica *Evangelii Nuntiandi*** del Papa Pablo VI al episcopado, al clero y a los fieles de toda la Iglesia acerca de la evangelización en el mundo contemporáneo (1975).

---

**GS | Constitución pastoral *Gaudium et Spes*** sobre la Iglesia en el mundo actual, del Concilio Vaticano II (1965).

---

**AG | Decreto *Ad Gentes*** sobre la actividad misionera de la Iglesia, del Concilio Vaticano II (1965).

---

**LG | Constitución dogmática *Lumen Gentium*** sobre la Iglesia, del Concilio Vaticano II (1964).

---

## CONFERENCIA EPISCOPAL ESPAÑOLA

**DF | «*El Dios fiel mantiene su alianza*»** (Dt 7,9). Instrumento de trabajo pastoral sobre persona, familia y sociedad ofrecido a la Iglesia y la sociedad española desde la fe en Dios y la perspectiva del bien común (2023).

---

**DMCC | Documento marco: Catecumenado y Catequesis.** Área de Primer Anuncio (2022).

---

**SCEE | Síntesis sobre la fase diocesana del Sínodo sobre la sinodalidad de la Iglesia que peregrina en España.** Asamblea Final Sinodal de la Conferencia Episcopal Española (2022).

---

**FEM | *Fieles al envió misionero.*** Aproximación al contexto cultural y marco eclesial; Orientaciones pastorales y líneas de acción para la Conferencia Episcopal Española (2021-2025).

---

**PDS | Conclusiones del Congreso de Laicos «*Pueblo de Dios en salida*»** (2020).

---

## **DIÓCESIS DE ORIHUELA-ALICANTE**

**SD | Síntesis del trabajo de discernimiento para la elaboración del PDP de la Diócesis de Orihuela-Alicante (2022).**

---

**SOA | Síntesis final de la fase diocesana del Sínodo de los Obispos de la Diócesis de Orihuela-Alicante (2022).**

---

**CJOA | Conclusiones del Sínodo Diocesano de Jóvenes de la Diócesis de Orihuela-Alicante (2022).**

---

**CSOA | Conclusiones del Simposio Familia y Vida (2022).**

---

**VaL | Visita *ad limina* - Desafíos pastorales prioritarios de la Diócesis de Orihuela (2021).**

---

**CEOA | Conclusiones del Congreso Diocesano de Educación de la Diócesis de Orihuela-Alicante (2020).**

---

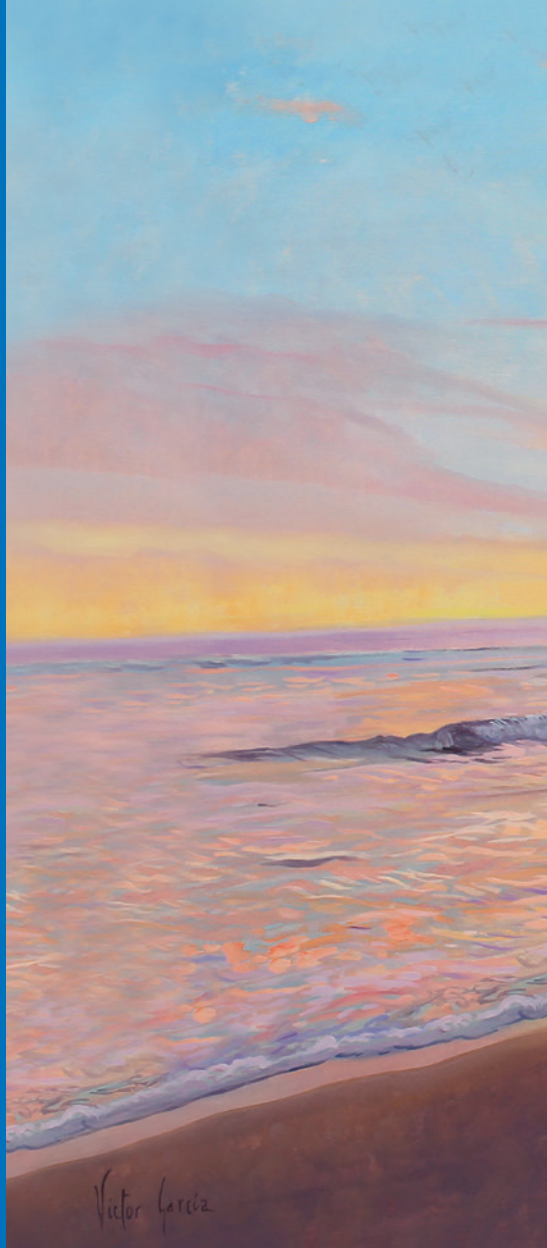


Salgamos, salgamos a ofrecer a todos la vida de Jesucristo [...]. Prefiero una Iglesia accidentada, herida y manchada por salir a la calle, antes que una Iglesia enferma por el encierro y la comodidad de aferrarse a las propias seguridades. No quiero una Iglesia preocupada por ser el centro y que termine clausurada en una maraña de obsesiones y procedimientos. Si algo debe inquietarnos santamente y preocupar nuestra conciencia, es que tantos hermanos nuestros vivan sin la fuerza, la luz y el consuelo de la amistad con Jesucristo, sin una comunidad de fe que los contenga, sin un horizonte de sentido y de vida. Más que el temor a equivocarnos, espero que nos mueva el temor a encerrarnos en las estructuras que nos dan una falsa contención, en las normas que nos vuelven jueces implacables, en las costumbres donde nos sentimos tranquilos, mientras afuera hay una multitud hambrienta y Jesús nos repite sin cansarse: «¡Dadles vosotros de comer!» (Mc 6,37).

# PDE

Orihuela-Alicante

2023-2029









**E**n aquel tiempo, la gente se agolpaba en torno a Jesús para oír la palabra de Dios, estando él de pie junto al lago de Genesaret, vio dos barcas que estaban en la orilla; los pescadores, que habían desembarcado, estaban lavando las redes. Subiendo a una de las barcas, que era la de Simón, le pidió que la apartara un poco de tierra. Desde la barca, sentado, enseñaba a la gente.

Cuando acabó de hablar, dijo a Simón: **«Rema mar adentro, y echad vuestras redes para la pesca»**. Respondió Simón y dijo: «Maestro, hemos estado bregando toda la noche y no hemos recogido nada; pero, **por tu palabra, echaré las redes»**. Y, puestos a la obra, hicieron una redada tan grande de peces que las redes comenzaban a reventarse. Entonces hicieron señas a los compañeros, que estaban en la otra barca, para que vinieran a echarles una mano. Vinieron y llenaron las dos barcas, hasta el punto de que casi se hundían. Al ver esto, Simón Pedro se echó a los pies de Jesús diciendo: «Señor, apártate de mí, que soy un hombre pecador». Y es que el estupor se había apoderado de él y de los que estaban con él, por la redada de peces que habían recogido; y lo mismo les pasaba a Santiago y Juan, hijos de Zebedeo, que eran compañeros de Simón. Y Jesús dijo a Simón: «No temas; desde ahora serás pescador de hombres». Entonces sacaron las barcas a tierra y, dejándolo todo, lo siguieron.

# INTRODUCCIÓN

## 1. «REMA MAR ADENTRO»

La invitación del Señor es clara: no tener miedo, adentrarnos en el mar de la vida, dejar las seguridades de la orilla y volver a evangelizar. Es cierto que ya hemos tenido largas jornadas pastorales y podríamos preguntarnos: ¿qué hemos pescado? Tras tanto esfuerzo y trabajo, descubrimos que los frutos no son los esperados. **Pero la invitación del Señor no deja de resonar hoy con fuerza en nuestra Iglesia Diocesana: «Rema mar adentro».** Puede aparecer el cansancio, la sensación de que lo hemos intentado todo, de que nuestra confianza se ha visto puesta a prueba. No importa, Cristo nos invita a intentarlo una vez más, pero esta vez con Él, dejando de lado nuestras seguridades y confiando en Él... ¿Puede contar contigo? ¿Cuenta con nosotros?

Jesús nos invita a «*ir mar adentro*», a adentrarnos en los turbulentos mares de nuestro mundo **con la confianza puesta en Dios.** Como Pedro, la Iglesia tiene la experiencia de que no es fácil pescar y que muchos fracasan. Esta aventura de remar mar adentro sólo es posible si la palabra de Jesús nos calienta el corazón una y otra vez (Lc 24,32). En nosotros se entremezclan la fuerza de la palabra de Jesús, por una parte, y

la conciencia de fragilidad, por otra. Pero es el Señor quien, a pesar de ser pecadores y limitados, sigue contando con nosotros para remar mar adentro en el Reino y ser pescadores de hombres. ¡Ánimo, no nos detengamos ni siquiera ante nuestro propio pecado! ¡Rema mar adentro! Hay mucho que vivir, queda mucho por hacer.

**El Señor Jesús, enviado del Padre, nos envía a nosotros:** *«Id y haced discípulos a todas las gentes»* (Mt 28,19). Este mandato del Señor resuena con nueva fuerza en este tiempo para que, el que crea, tenga vida eterna: *«Que te conozcan a ti, el único Dios verdadero, y al que tú has enviado, Jesucristo»* (Jn 17,3). Es urgente, *«caritas Christi urget nos»* (2 Co 5,14). **Es la hora de la misión. Es la hora del Espíritu Santo.**

## **2. QUÉ ES EL PROYECTO DIOCESANO DE EVANGELIZACIÓN**

El Proyecto Diocesano de Evangelización (PDE) es un instrumento al servicio de la misión evangelizadora de la Iglesia, para orientar en una misma dirección la acción pastoral de la comunidad diocesana; el proyecto pastoral manifiesta la comunión de la Iglesia y facilita su misión. Es un plan estratégico diseñado por la Diócesis para responder a los desafíos actuales de la evangelización.



Como su propio nombre indica, es un **proyecto**, una planificación de objetivos y actividades pastorales que pretenden suscitar procesos de cambio para responder a los desafíos actuales y para seguir siendo fieles a nuestra misión. Es **diocesano**<sup>1</sup>, ya que se encarna en nuestra Diócesis de Orihuela-Alicante bajo la guía de nuestro obispo D. José Ignacio y, como veremos, en este proyecto contamos todos. Nuestra Iglesia de Orihuela-Alicante invita a cada uno a poner los dones recibidos de Dios al servicio de la vida eclesial (1Pe 4,10). Además, es una oportunidad para fortalecer la identidad y la unidad en la Diócesis. Y es **de evangelización**, ya que pretende seguir respondiendo al mandato misionero del Señor, teniendo en cuenta que el principal agente evangelizador es el Espíritu Santo; por ello, nos ponemos a la escucha en este proceso sinodal que se ha llevado a cabo para la elaboración de este proyecto.

El propósito de este proyecto es dar un nuevo impulso a nuestra Iglesia Diocesana con este instrumento, guiando el trabajo pastoral de forma orgánica, organizada y en comunión, con alegría, gozo y valentía. De esta manera, intentaremos dar

---

<sup>1</sup> Como nos dijo san Juan Pablo II en Novo Millennio Ineunte: «*En las Iglesias locales es donde se pueden establecer aquellas indicaciones programáticas concretas —objetivos y métodos de trabajo, de formación y valorización de los agentes y la búsqueda de los medios necesarios— que permiten que el anuncio de Cristo llegue a las personas, modele las comunidades e incida profundamente mediante el testimonio de los valores evangélicos en la sociedad y en la cultura*» (n. 29).

respuesta a las necesidades actuales de nuestras comunidades (tal y como aparecen en las conclusiones del trabajo de discernimiento), suscitando de manera comprometida la conversión pastoral del pueblo de Dios.

Un proyecto nos puede ayudar a organizar la acción pastoral de nuestra Iglesia tras el proceso de discernimiento que hemos realizado entre todos. Nos ayuda a caminar juntos en la misma dirección, evitando la inmediatez y la improvisación, asegurándonos la continuidad y el adecuado crecimiento en la fe y, por tanto, en el compromiso cristiano.

### **3. LOS LÍMITES DEL PROYECTO DIOCESANO DE EVANGELIZACIÓN**

Cuando se presenta un nuevo proyecto de índole pastoral podemos caer en el desánimo, ya que son muchos los que hemos realizado en nuestra historia y podemos tener la sensación de que *«no han dado frutos aparentes»*. Esto no es así, ya que los procesos son lentos y muchas veces costosos, y estamos convencidos de que el Señor ha hablado a nuestra Iglesia en todos los planes desarrollados hasta el momento. De hecho, como veremos más adelante, este proyecto se sitúa en clara continuidad con los anteriores.

Un PDE «*no es una varita mágica*» que va a solucionar todos los problemas pastorales. La llamada del Señor a sembrar promete la fecundidad pero no nos ahorra el esfuerzo de arar la tierra y plantar la semilla. Tampoco es un «*intento de fiscalizar y dirigir*» toda la acción pastoral, más bien es un instrumento al servicio de la comunión diocesana.

El proyecto no pretende paralizar la acción pastoral en ninguna de las áreas de la evangelización sino, justo lo contrario: proponer unos acentos para avanzar en fidelidad a lo que nos pide la Iglesia y lo que nuestro pueblo nos reclama.

Debemos destacar que este PDE pretende ser un instrumento y que, por lo mismo, no es perfecto. Se podrían haber tomado otras opciones, ya que todo no se puede tener en cuenta, pero hemos intentado ser fieles al sentir de la Iglesia Diocesana.

Este **es un documento de índole pastoral** que, partiendo del contenido de la Revelación y de los documentos del Magisterio, busca ser una herramienta para llevar a cabo la deseada renovación misionera de nuestras comunidades.



## 4. UN PROYECTO DIOCESANO DE EVANGELIZACIÓN DE TODOS

---

Durante unos meses hemos reflexionado, hemos orado y dialogado para intentar descubrir cuáles son los caminos que nos pide el Espíritu Santo para nuestra Iglesia Diocesana. Desde un primer momento teníamos claro que debía ser un **proceso sinodal**, ya que el Espíritu habla a nuestra Iglesia, y deseábamos caminar juntos para no presentar un proyecto «*de laboratorio*». En estos meses hemos consultado a los miembros del Consejo Episcopal, del Consejo Presbiteral, del Consejo Diocesano de Pastoral, a los arciprestes, delegados diocesanos, junto con las parroquias, comunidades, miembros de la Vida Consagrada, movimientos, asociaciones y a todos los fieles que han querido participar en este proceso. Lanzamos el cuestionario al comienzo del primer trimestre del curso, presentando las conclusiones en diciembre y volviendo a escuchar las aportaciones sobre dicho documento.

Como podremos observar, esta propuesta surge de las aportaciones críticas y a la vez enriquecedoras que, de forma responsable, se han ido recopilando con el fin de analizar la realidad pastoral de nuestras comunidades y, desde ahí, iniciar juntos un proceso de renovación evangelizadora<sup>2</sup>. El Papa

---

<sup>2</sup>La síntesis de las aportaciones se recogieron en un documento titulado «*Síntesis del*

Francisco, al inicio de su ministerio, recordaba la importancia de la «creatividad», que significa «*buscar caminos nuevos*», o sea, «*buscar el camino para que el Evangelio sea anunciado*». Se nos ofrece, por consiguiente, un «proyecto», **un camino para perseverar juntos durante seis años**. Un camino en el que, de forma articulada y a través de las mediaciones propuestas, podamos dar pequeños pasos que hagan de nuestra comunidad diocesana una Iglesia más misionera y fraterna.

La Iglesia, Pueblo de Dios en camino (cfr. LG 9), está formada por los bautizados, todos ellos llamados a la vocación universal a la santidad (comunión con Dios) y regada en su seno con carismas y dones puestos al servicio de la comunión para dar frutos de caridad en la vida del mundo. Todos hemos sido llamados a la fe, pero cada uno tiene su propia llamada dentro de la llamada universal a la santidad y, por tanto, cada uno con su propia misión. Se nos ofrece un proyecto, a seis años, para vivirlo juntos en sinodalidad, valorando todos los carismas: «*No hay que excluir a nadie, ni dejar que nadie se excluya*» (ChV 206). Su desarrollo depende, en gran medida, de la comunión real entre ministros ordenados, laicos y consagrados: «*En todos los bautizados, desde el primero hasta el último, actúa la fuerza santificadora del Espíritu que impulsa a evangelizar*» (EG 119).

---

*trabajo de discernimiento para la elaboración del PDP de la Diócesis de Orihuela-Alicante*», presentado en diciembre de 2022.

## 5. UN PROYECTO DIOCESANO DE EVANGELIZACIÓN CON TODOS

Convocados por nuestro obispo D. José Ignacio, este proyecto es una invitación a caminar juntos, haciéndolo vida en todas nuestras comunidades. La propuesta es clara: vivir la comunión en la acción evangelizadora respondiendo a las verdaderas necesidades de la Iglesia en el mundo de hoy. Como Pueblo de Dios nos unimos en un mismo camino bajo la guía de nuestro pastor con la certeza de que Cristo nos acompaña y que somos impulsados por la fuerza del Espíritu Santo hacia una auténtica conversión misionera que vivifique nuestras comunidades. Buscamos superar la tentación del *«siempre se ha hecho así... pero no ha funcionado»* para afrontar el reto de los nuevos desafíos que se nos plantean. Nuestra Iglesia Diocesana, *«porción de la Iglesia católica bajo la guía de su obispo, también está llamada a la conversión misionera. Ella es el sujeto primario de la evangelización»* (EG 30).

«En virtud del Bautismo recibido, cada miembro del Pueblo de Dios se ha convertido en discípulo misionero (cf. Mt 28,19). **Cada uno de los bautizados**, cualquiera que sea su función en la Iglesia y el grado de ilustración de su fe, **es un agente evangelizador**, y sería inadecuado pensar en un esquema de evangelización llevado adelante por actores calificados donde el resto del pueblo fiel sea sólo receptivo de sus acciones. La

nueva evangelización debe implicar un nuevo protagonismo de cada uno de los bautizados. **Todo cristiano es misionero en la medida en que se ha encontrado con el amor de Dios en Cristo Jesús;** ya no decimos que somos “discípulos” y “misioneros”, sino que **somos siempre “discípulos misioneros”**» (EG 120).

El protagonismo es de cada bautizado y de todos en comunión, ya que afirmamos la unidad en la diversidad de realidades y carismas. La acción conjunta, por tanto, además de la coordinación responsable de las actividades y estructuras pastorales capaces de relacionarse y colaborar entre sí, requiere la contribución de todos los bautizados (cfr. CP 123). En la medida en que descubramos, cuidemos y valoremos todas las vocaciones y carismas en nuestras comunidades, estaremos ya posibilitando en gran manera la renovación misionera de nuestra Iglesia Diocesana. Propiciar una **cultura vocacional** donde cada uno descubra su propia vocación para vivir en la Iglesia al servicio del prójimo, es ya en sí mismo un importante paso para la revitalización misionera de las comunidades. Para ello es esencial cultivar una **espiritualidad de la comunión**<sup>3</sup> que haga fructificar todos los esfuerzos pastorales conjuntos.

<sup>3</sup>«Espiritualidad de la comunión es saber “dar espacio” al hermano, llevando mutuamente la carga de los otros (cf. Ga 6,2) y rechazando las tentaciones egoístas que continuamente nos acechan y engendran competitividad, ganas de hacer carrera, desconfianza y envidias. No nos hagamos ilusiones: sin este camino espiritual, de poco servirían los instrumentos externos de la comunión. Se convertirían en medios sin alma, máscaras de comunión más que sus modos de expresión y crecimiento» (NMI 43).

## 6. UN PROYECTO DIOCESANO DE EVANGELIZACIÓN PARA TODOS

---

En la síntesis de las aportaciones de los fieles, se pedía que se reconocieran las particularidades de cada comunidad concreta y que las actividades propuestas o subsidios que se envíen para su desarrollo no buscaran uniformar la vida de dichas comunidades. Y así se ha planteado: conforme al paradigma misionero de evangelización asumido, lo que se propone es una metodología orientada a realizar un **proceso de discernimiento** de la propia realidad, de cada situación, para renovar nuestras comunidades en clave misionera, generando o renovando las dinámicas evangelizadoras que cada comunidad está llamada a llevar a cabo en su realidad concreta. Esto exigirá la participación activa y creativa de todos los miembros de la comunidad, comenzando por su párroco, guardando en todo la necesaria unidad de criterios. Se nos ofrece como una «*caja de herramientas*» para **iniciar, renovar** o **consolidar** los distintos procesos pastorales que forman parte de un entramado completo de evangelización e implantación eclesial (cf. AG 6), dando a cada actividad su valor dentro del proceso, reconociendo su interacción con las otras actividades y conectándolas con el talante misionero hacia el cual se está impulsando la comunidad diocesana.

«El mismo Espíritu Santo es quien suscita una múltiple y diversa riqueza de dones y al mismo tiempo construye una unidad que nunca es uniformidad sino multiforme armonía que atrae. La evangelización reconoce gozosamente estas múltiples riquezas que el Espíritu engendra en la Iglesia» (EG 117).

Pretende ser un proyecto para todos, ajustado al ritmo y posibilidades de cada uno, respetando las diferentes realidades, procesos y tiempos. **Todas las comunidades pueden sentirse parte de este proyecto.**

## 7. UN PROYECTO DIOCESANO DE EVANGELIZACIÓN CON TODA LA IGLESIA

Para la elaboración de este PDE se ha contado con los documentos más significativos de la Iglesia, tanto a nivel universal como local, siendo estos la base del proyecto, de sus objetivos y de su mismo planteamiento. Fundamentado desde el latir y sentir de la Iglesia, no es un proyecto al margen del camino que señala el Magisterio de la Iglesia. Es un proyecto evangelizador con toda la Iglesia, en **sinergia** y como continuidad natural del proceso de vida y conversión eclesial ya recorrido.

El documento inicial de referencia para este PDE es la *«Síntesis del trabajo de discernimiento para la elaboración del PDP*

de la Diócesis de Orihuela-Alicante» (SD), ya que en él se ofrecen las conclusiones de todas las aportaciones que han ofrecido los fieles cristianos que peregrinan en Orihuela-Alicante.

Además de los documentos magisteriales más importantes de los últimos Papas, y partiendo del Concilio Vaticano II, contamos con los documentos de la Conferencia Episcopal Española y de la Diócesis de Orihuela-Alicante (Sínodo, Visita *ad limina* y congresos diocesanos).

Subrayamos la importancia que han tenido para su elaboración los **cuatro itinerarios** que nos ofrecieron las «*Conclusiones del Congreso de Laicos, “Pueblo de Dios en salida”*» (2020) realizado a nivel nacional. Observemos cómo dichos itinerarios se concretan en el desarrollo de este PDE<sup>4</sup>:

- 1. PRIMER ITINERARIO** (PRIMER ANUNCIO) – Primer anuncio, manifestación explícita de la fe a quienes no conocen a Cristo.
- 2. SEGUNDO ITINERARIO** (ACOGIDA, ACOMPAÑAMIENTO, TRANSMISIÓN DE LA FE) – Acompañamiento, procesos de acogida de personas que, en camino de búsqueda, desean vincularse más fuertemente a la Iglesia.

---

<sup>4</sup>Tomamos la formulación que realizó el documento «*Fieles al envío misionero*», que son las orientaciones pastorales y líneas de acción para la Conferencia Episcopal Española.

- 3. TERCER ITINERARIO** (RENOVACIÓN DE AGENTES, FORMACIÓN PERMANENTE) - Procesos formativos: progresiva identificación personal con Cristo, que nos conduce a ir dando forma a toda nuestra vida, configurándola con Él.
- 4. CUARTO ITINERARIO** (VIDA PÚBLICA, ACCIÓN CARITATIVA) - Presencia misionera en la vida pública: compromiso de transformación evangélica de la realidad desde el que, además, se da testimonio de fe ante quienes no conocen a Cristo.





# FUNDAMENTACIÓN

## 1. «ES LA HORA»

«*Es la hora*» es **el lema** de este PDE. En el proceso de elaboración de este proyecto nos hemos abierto al Espíritu Santo, que habla a su Iglesia en cada una de las personas. **Esta «es la hora» del Espíritu.** La palabra «*hora*» tiene una honda profundidad teológica que nos disponemos a esbozar.

La palabra «*hora*» es empleada con frecuencia por el evangelista san Juan. Las 26 veces que utiliza esta expresión manifiestan una temática interna en el cuarto evangelio. Marca **el tiempo de Dios en que la salvación ya no es sólo promesa, sino realidad cumplida.** Es la «*hora*» en que el Hijo del hombre es «*elevado de la tierra*» (Jn 12, 32), en la que atraerá a todos a sí (cfr. Jn 12,32), de que «*sea glorificado el Hijo del hombre*» (Jn 12,23). **Es la «hora» de la redención.** Toda la vida terrena de Jesús se orienta hacia esa hora: la hora de la pasión, de la glorificación, del cumplimiento de su misión. Es, por tanto, la hora del amor que quiere llegar «*hasta el extremo*», hasta la entrega suprema.

Con Jesús llega la hora de nuevas relaciones con Dios, la de un nuevo culto. Él mismo lo deja entender dialogando con la mujer samaritana: «*Se acerca la hora, ya está aquí, en que los verdaderos adoradores adorarán al Padre en espíritu y verdad*» (Jn 4,23). Una hora, que, como la gracia, tiene su momento, que ni se adelanta ni se retrasa: es el momento marcado desde la eternidad.

El día de Pentecostés es la «*hora del Espíritu*», su gran manifestación (cfr. Hch 2,1-13). Los apóstoles pierden todo miedo y con gran valentía anuncian la Buena Noticia de Jesús. Todos los discípulos serán testigos de Jesús gracias al Espíritu Santo recibido: serán constituidos tales por la gracia, dondequiera que vayan, allí donde estén. El Espíritu es el verdadero protagonista de la misión, es Él quien da la palabra justa, en el momento preciso y en el modo apropiado. **«El Espíritu Santo es el alma de la Iglesia evangelizadora»** (DC 39), una fuerza que pone en pie a la Iglesia y que le infunde audacia para cumplir su misión evangelizadora a lo largo de la historia. Esa efusión nos llega también hoy a nosotros: la acción del Espíritu brota de la Pascua de Cristo. Desde entonces, la hora del Espíritu está en acción, dando testimonio de Cristo. Como expone el Papa Francisco:

«En Pentecostés, el Espíritu hace salir de sí mismos a los Apóstoles y los transforma en anunciadores de las grandezas de Dios, que cada uno comienza a entender en su propia lengua. El Espíritu Santo, además, **infunde la fuerza para anunciar la novedad del Evangelio con audacia (parresía)**, en voz alta y en todo tiempo y lugar, incluso a contracorriente» (EG 259).

No debemos olvidar que *«toda auténtica acción evangelizadora es siempre “nueva”»* (EG 11). Es la hora de que laicos, consagrados y pastores caminemos juntos: *«Evangelizar no es para nadie un acto individual y aislado, sino profundamente eclesial»* (EN 60). La Iglesia no tiene otra misión que la de evangelizar el mundo dando testimonio de Cristo. El Espíritu Santo nos impulsa a ser una Iglesia en salida, que no se repliegue en sí misma, sino que, contagiando la fe, irradiemos la luz del evangelio en estas tierras alicantinas. Hemos de dejarnos interpelar por la realidad que vivimos desde la escucha atenta de la Palabra de Dios y con la fuerza del Espíritu Santo, que nos hace ponernos en marcha: **Es la hora, este es el momento. No lo dejemos para más tarde... ¿Empezamos?**

## 2. OBJETIVO: «HACIA LA RENOVACIÓN MISIONERA DE NUESTRAS COMUNIDADES»

El proceso de discernimiento diocesano en modo sinodal, aunando la mayoría de indicaciones, nos ha dirigido claramente hacia un objetivo principal: **la renovación misionera de nuestras comunidades**. Un texto paradigmático del Papa Francisco nos puede servir para iluminar este objetivo:

«Cada Iglesia particular, porción de la Iglesia católica bajo la guía de su obispo, también está llamada a la **conversión misionera**. Ella es el sujeto primario de la evangelización, ya que es la manifestación concreta de la única Iglesia en un lugar del mundo, y en ella “verdaderamente está y obra la Iglesia de Cristo, que es Una, Santa, Católica y Apostólica”. Es la Iglesia encarnada en un espacio determinado, provista de todos los medios de salvación dados por Cristo, pero con un rostro local. Su alegría de comunicar a Jesucristo se expresa tanto en su preocupación por anunciarlo en otros lugares más necesitados como en una salida constante hacia las periferias de su propio territorio o hacia los nuevos ámbitos socioculturales. Procura estar siempre allí donde hace más falta la luz y la vida del Resucitado. En orden a que este impulso misionero sea cada vez más intenso, generoso y fecundo, exhorto también a cada Iglesia particular a entrar en un **proceso decidido de discernimiento, purificación y reforma**» (EG 30).

Para asumir con claridad este objetivo, conviene explicarlo y desarrollarlo con detenimiento:

**«HACIA»** (*proceso que nos dirige a una meta determinada*)

Este término no es casual. Los cambios, en el contexto pastoral, no se producen de la noche a la mañana, sino que nuestra misión es **generar procesos**, activar nuevas dinámicas que puedan dar fruto a medio o largo plazo<sup>5</sup>. Nos indica el Papa Francisco que, en el ámbito de la evangelización, se *«requiere tener presente el horizonte, asumir los procesos posibles y el camino largo»* (EG 225). No debemos ser *«resultadistas»*, ya que es *«Dios el que hace crecer»* (1 Cor 3,7), puesto que *«nosotros somos colaboradores de Dios»* (1 Cor 3,9). Y estos procesos que deseamos generar son fruto de la reflexión diocesana y del sentir actual de nuestra Iglesia. Además, esto cobra toda su relevancia ya que debemos reconocer *«la importancia de este momento de transformación. No se trata de cambios aislados, sino de un “cambio de época”»* (DF 5). Es dentro del contexto histórico que estamos viviendo desde el que debe-

---

<sup>5</sup> Siguiendo el principio de *«el tiempo es superior al espacio»*, el Papa Francisco nos indica que: *«Darle prioridad al tiempo es ocuparse de iniciar procesos más que de poseer espacios. El tiempo rige los espacios, los ilumina y los transforma en eslabones de una cadena en constante crecimiento, sin caminos de retorno. Se trata de privilegiar las acciones que generan dinamismos nuevos en la sociedad e involucran a otras personas y grupos que las desarrollarán, hasta que fructifiquen en importantes acontecimientos históricos»* (EG 223).

mos mirar y responder a la luz del Evangelio, siempre antiguo y siempre nuevo.

Ya lo hemos citado anteriormente, el Papa nos invita «*a cada Iglesia particular a entrar en un proceso decidido de discernimiento, purificación y reforma*» (EG 30). Esto es lo que pretendemos: ponernos en movimiento para responder a lo que nos está pidiendo la Iglesia.

### «**LA RENOVACIÓN**» *(conversión personal y comunitaria para ser discípulos misioneros)*

La renovación de la tarea evangelizadora exige de nosotros, discípulos del Señor, una auténtica **conversión misionera**, tanto personal como comunitaria. «*Hoy la Iglesia quiere vivir una profunda renovación misionera, se trata de llevar a otros el amor de Jesús*» (EG 127). Se nos pide, en primer lugar, vivir nuestra vida personal en clave de misión (conversión personal). Jesús nos envía al mundo no sólo para realizar la misión, sino también para *vivir* la misión que se nos ha confiado; no sólo para *dar* testimonio, sino sobre todo para *ser* sus testigos. La esencia de la misión es dar testimonio de Cristo, es decir, de su vida, pasión, muerte y resurrección, por amor al Padre y a la humanidad. En esta renovación, **la primacía de la Gracia** y de la **acción del Espíritu Santo** es esencial; nos conducen al **encuentro con Cristo**, que transforma nuestra vida. La partici-

pación y la acción de los **sacramentos** es fundamental, junto con la **vivencia comunitaria**.

Pero esto exige también un **cambio de mentalidad** sobre la identidad misma de nuestra presencia y misión en las nuevas circunstancias de nuestro tiempo que conduzca a un cambio en las actitudes para comunicarse y relacionarse, en la manera de organizarse, en la forma de llevar a cabo las acciones pastorales, sus lenguajes y metodologías (conversión comunitaria). En palabras del Papa Francisco:

«La pastoral en clave de misión pretende abandonar el cómodo criterio pastoral del “siempre se ha hecho así”. Invito a todos a **ser audaces y creativos** en esta tarea de repensar los objetivos, las estructuras, el estilo y los métodos evangelizadores de las propias comunidades» (EG 33).

Esta renovación no puede entenderse como un rechazo o desprecio hacia lo que se viene haciendo, sino como la necesidad de reconocer que, ante los nuevos contextos y retos que han surgido, hay que implementar nuevas acciones evangelizadoras, ajustar algunas de las que se vienen haciendo, abrir nuevos campos de presencia y acción, acentuar contenidos o elementos del Evangelio, realizar muchas de las tareas que ya se vienen haciendo, pero con nuevas actitudes que propicien el encuentro y el diálogo con quienes se han alejado o no han



conocido el Evangelio, así como el respeto hacia quienes no comparten nuestra fe.

Como «*discípulos misioneros*», desde el encuentro y la relación viva con Cristo y con los hermanos, debemos, iluminados por la Palabra de Dios, confrontarnos constantemente (conversión permanente) con «*los cambios en curso en la cultura actual y en la existencia de las personas, a fin de poder explorar con creatividad nuevas vías y medios*» (CP 122) que nos permitan estar a la altura de los retos evangelizadores que demanda nuestro tiempo.

«Estos procesos son siempre lentos, a veces **el miedo nos paraliza demasiado**. Si dejamos que las dudas y temores sofoquen toda audacia, es posible que, en lugar de ser creativos, simplemente nos quedemos cómodos y no provoquemos avance alguno y, en ese caso, no seremos partícipes de procesos históricos con nuestra cooperación, sino simplemente espectadores de un estancamiento infecundo de la Iglesia» (EG 129).

**«MISIONERA»** (*pastoral en clave de misión*).

Como afirma el texto de *Evangelii Gaudium*, cada Iglesia particular, bajo la guía del obispo, «*está llamada a la conversión misionera*». No buscamos la autopreservación, encerrándonos en nosotros mismos para defendernos ante los cambios

que vivimos y que pueden parecerse adversos. Además, es más importante el «*ser*» que el «*hacer*». Al contrario, optamos por una **conversión pastoral en sentido misionero**, por comunidades que estén dispuestas a salir de sí mismas, ofreciendo instrumentos para una reforma, incluso estructural, orientada a un estilo de comunión y colaboración, de encuentro y cercanía, de misericordia y solicitud por el anuncio del Evangelio (CP 2). Se trata de mirar hacia esas nuevas circunstancias con espíritu misionero, trabajar como enviados del Señor, para servir al Reino de Dios que está actuando y que requiere de la acción profética y significativa de las comunidades. Esta conversión misionera, que conduce naturalmente también a una reforma de las estructuras, implica de un modo particular a la parroquia, comunidad convocada en torno a la Mesa de la Palabra y de la Eucaristía (CP 6).

«Sueño con una **opción misionera capaz de transformarlo todo**, para que las costumbres, los estilos, los horarios, el lenguaje y toda estructura eclesial se convierta en un cauce adecuado para la evangelización del mundo actual más que para la autopreservación. La reforma de estructuras que exige la conversión pastoral sólo puede entenderse en este sentido: procurar que todas ellas se vuelvan más misioneras, que la pastoral ordinaria en todas sus instancias sea más expansiva y abierta, que coloque a los agentes pastorales en constante actitud de salida y favorezca así la respuesta positiva de todos aquellos a quienes Jesús convoca a su amistad» (EG 27).

¿Cómo podemos avanzar en nuestra misión evangelizadora aquí y ahora? ¿Cómo lo haremos en estas tierras alicantinas? La realidad es interpelante para nosotros, es una llamada del Señor a ser testigos: *«El hombre contemporáneo escucha más a gusto a los que dan testimonio que a los que enseñan, o si escuchan a los que enseñan, es porque dan testimonio»* (EN 41). Es una opción que hacemos como comunidad eclesial, como discípulos misioneros, animados por nuestro proyecto de evangelización para asumir el desafío de **salir a evangelizar los nuevos contextos que surgen en nuestra Diócesis**; hacer de nuestra vida comunitaria, de nuestros grupos, de nuestras acciones, servicios, celebraciones, organismos... un ambiente propicio para salir al encuentro de aquellos que viven en esas nuevas realidades y saber proponerles y comunicarles la alegría del encuentro con Cristo y de la vida digna que en Él encontramos: *«El objetivo de estos procesos participativos no será principalmente la organización eclesial, sino el sueño misionero de llegar a todos»* (EG 31).

Pero, sobre todo, a través de dicha opción nos reconocemos llamados por el Señor Jesús, invitados a reencontrarnos con Él, a salir con Él para servir al Reino de Dios, que está presente y busca actuar de manera concreta en esas nuevas condiciones de vida que están surgiendo<sup>6</sup>.

---

<sup>6</sup>«Se trata de llevar el Evangelio a las personas que cada uno trata, tanto a los más

## «DE NUESTRAS COMUNIDADES» (de todas las realidades diocesanas).

El uso del término «comunidades» manifiesta claramente una opción por incluir a todas las realidades que están presentes en nuestra Diócesis y que adquieren protagonismo en este PDE. Aun siendo la parroquia el lugar más significativo en que se forma y manifiesta la comunidad cristiana<sup>7</sup>, queremos contar con las familias, escuela católica, asociaciones, movimientos, congregaciones de vida religiosa, comunidades eclesiales de base, institutos de vida apostólica... Estas son auténticas comunidades porque en ellas se educa, acompaña, forma y acoge a todos sus miembros. En todas ellas, buscamos propiciar esta conversión misionera.

Al servicio de la misión evangelizadora de la Iglesia debe encontrarse, sin duda, cada una de las parroquias. En efecto,

---

*cercanos como a los desconocidos. Es la predicación informal que se puede realizar en medio de una conversación y también es la que realiza un misionero cuando visita un hogar. Ser discípulo es tener la disposición permanente de llevar a otros el amor de Jesús y eso se produce espontáneamente en cualquier lugar» (EG 127).*

*<sup>7</sup>«La comunidad parroquial es el contexto humano donde se realiza la acción evangelizadora de la Iglesia» (CP, n. 19) y, por ello, «la conversión pastoral de la comunidad parroquial en sentido misionero toma forma y se expresa en un proceso gradual de renovación de las estructuras y, en consecuencia, en diferentes formas de confiar la cura pastoral y la participación en el ejercicio de ella, que involucran a todos los componentes del Pueblo de Dios» (CP, n. 42).*

cada parroquia, como «*comunidad de comunidades*», está llamada claramente, en sus múltiples realidades, a una profunda conversión pastoral. Este texto resulta muy iluminador:

«Esto exige que la histórica institución parroquial no permanezca prisionera del inmovilismo o de una preocupante repetitividad pastoral, sino que, en cambio, **ponga en acción aquel “dinamismo en salida”** que, a través de **la colaboración entre diversas comunidades parroquiales y una reforzada comunión entre clérigos y laicos**, la haga orientarse efectivamente a su misión evangelizadora, tarea de todo el Pueblo de Dios, que camina en la historia como “familia de Dios” y que, en la sinergia de sus diversos miembros, trabaja para el crecimiento de todo el cuerpo eclesial» (CP 123).

Además, las comunidades son el rostro visible «*de la Iglesia encarnada en un espacio determinado, provista de todos los medios de salvación dados por Cristo, pero con un rostro local*» (EG 30), como indica el texto de referencia. La diversidad de comunidades ayudará a que este PDE no quede desencarnado o abstracto, sino que responda a la propia realidad concreta.

Desde la riqueza que nos da la pluralidad de realidades diocesanas, espacios donde vivir y crecer en la fe con la multiplicidad de los dones del Espíritu Santo, surge también la necesidad de **establecer criterios comunes** para animar una

pastoral orgánica diocesana radicalmente misionera que promueva la comunión y exprese la corresponsabilidad, la solidaridad, alentando una verdadera conversión (tanto personal como comunitaria), en los vínculos de fe como en los nuevos procesos de la evangelización.

Esta conversión misionera de nuestras comunidades también tendrá su efecto en la estructura y organización diocesana, en la conversión de las vicarías y de los arciprestazgos.

### 3. CONVERSIÓN PERSONAL PARA SER DISCÍPULOS MISIONEROS

Sólo hay auténtica renovación en la Iglesia cuando hay una vuelta a Jesucristo, y esta sólo es posible desde la conversión del corazón. *«La primera motivación para evangelizar es el amor de Jesús que hemos recibido, esa experiencia de ser salvados por Él que nos mueve a amarlo siempre más»* (EG 264). **Volverse a Dios y ponerlo en el centro de la existencia** (conversión) comporta necesariamente la consecuencia de **vivir realmente la caridad y compartir la fe que nos mueve** (misión): *«el verdadero misionero, que nunca deja de ser discípulo, sabe que Jesús camina con él, habla con él, respira con él,*

*trabaja con él. Percibe a Jesús vivo con él en medio de la tarea misionera» (EG 266).*

Dios, en su Hijo Jesucristo, nos ha «*primereado en el amor*» (EG 24): ha tomado la iniciativa. Quien ha experimentado realmente el amor de Dios que lo salva «*no necesita mucho tiempo de preparación para salir a anunciarlo, no puede esperar que le den muchos cursos o largas instrucciones. **Todo cristiano es misionero en la medida en que se ha encontrado con el amor de Dios en Cristo Jesús***» (EG 120).

En este aspecto, nuestra Iglesia Diocesana lleva ya un largo recorrido; baste aquí recordar los últimos planes y orientaciones de pastoral diocesana<sup>8</sup>. Propiciar el encuentro personal con Cristo y la conversión de los cristianos más alejados se convierten hoy en **exigencias pastorales irrenunciables e inseparables**. La fidelidad a Dios comporta necesariamente vi-

---

<sup>8</sup> **Orientaciones pastorales 2022-2023:** «*Padre, buscamos tu voluntad*», sobre el Padrenuestro. **Orientaciones pastorales 2021-2022:** «*Venid y comed*», Una Iglesia convocada a compartir la mesa con el Resucitado. **Orientaciones pastorales 2020-2021:** «*Danos siempre de ese pan*» (Jn 6,34), La Eucaristía, camino de resurrección. **Plan Diocesano de Pastoral 2015-2020:** «*Lo que hemos visto y oído os lo anunciamos*» (1 Jn 1,3); Curso 2015-2016: Encuentro con Cristo, rostro de la misericordia del Padre; Curso 2016-2017: Encuentro y acompañamiento; Curso 2017-2018: El encuentro con Cristo, camino de la misión; Curso 2018-2019: Encuentro y Comunión; Curso 2019-2020: Encuentro y Compromiso. **Plan Diocesano de Pastoral 2014-2015:** «*Salgamos, anunciemos la alegría del Evangelio*», Discernir en la Iglesia para evangelizar el mundo.

vir una conversión continua, personal y comunitaria, a la vez que buscar el modo por el que la salvación llegue hoy a todos aquellos con quienes compartimos la vida. Discipulado y misión son dos caras de la misma moneda: cuando el discípulo está enamorado de Cristo, no puede dejar de anunciar al mundo que sólo Él nos salva (cf. Hch 4,12).

Por ello, una prioridad esencial de este PDE será el **acompañamiento**, ofertando formación y medios para capacitar en este importantísimo arte, y posibilitando además un servicio para acompañar a las comunidades en su renovación misionera.

## **4. CONVERSIÓN COMUNITARIA PARA LA RENOVACIÓN PASTORAL DE NUESTRAS COMUNIDADES**

Este PDE pretende caminar hacia la renovación misionera de nuestras comunidades potenciando o activando en la acción pastoral **todos los elementos del proceso de evangelización**.

Todos somos conscientes de que *«evangelizar es la vocación propia de la Iglesia, su identidad más profunda»*, ya que *«ella existe para evangelizar»* (EN 14). La evangelización es un



término complejo, pues «ninguna definición parcial y fragmentaria refleja la realidad rica, compleja y dinámica que comporta la evangelización» (EN 17).

Aun así, y partiendo del decreto *Ad gentes* (documento del Concilio Vaticano II), podemos distinguir tres etapas y momentos esenciales de la evangelización<sup>9</sup>, sin olvidar que no son etapas cerradas:

1. La **acción misionera** para los que no son creyentes o viven en la indiferencia religiosa. Será esencial el testimonio, la sensibilización en la fe y la conversión inicial mediante *el primer anuncio*, concebido como un tiempo de búsqueda y maduración que pretende provocar la respuesta personal.
2. La **acción catecumenal** (catequético-iniciática) para los que tienen una *conversión inicial* y *eligen* el Evangelio, y para los que necesitan *completar* o *renovar* su iniciación.
3. La **acción pastoral** para los cristianos ya maduros que viven su fe en el seno de la comunidad, habiendo encontrado su lugar en el Reino de Dios. Alimenta la fe

---

<sup>9</sup> Cfr. DC 31-37.

de los bautizados y los ayuda en su *proceso permanente de conversión* de la vida cristiana.

El PDE pretende una renovación paulatina y gradual de la comunidad para activar los elementos necesarios en el proceso completo de evangelización, con iniciativas y acciones de cada una de estas etapas esenciales. **En este proyecto se presentan tres planes bienales** (uno para cada una de las etapas antes descritas), **para que en el transcurso de seis cursos se puedan iniciar, renovar o consolidar las iniciativas y acciones pastorales que favorezcan la renovación misionera**. De esta manera, se busca pasar de una pastoral de mantenimiento a una pastoral de misión.

Como se podrá observar, el ritmo que se plantea es flexible y responde a un criterio de **simultaneidad gradual** en el que cada comunidad debe ir incorporando, en la medida de sus posibilidades, las iniciativas de cada etapa que le permitan implantar un proceso de evangelización completo. Una vez incorporadas, estas iniciativas han de consolidarse con la intención de que permanezcan en la vida de la comunidad.

Por eso, el PDE prevé la necesidad de **iniciar, en cada comunidad, un EQUIPO DE EVANGELIZACIÓN** para diseñar, proyectar y animar la renovación misionera.

## 5. PRIORIDADES PASTORALES

En la síntesis del trabajo de discernimiento quedaban muy claras cuáles eran las prioridades pastorales que subrayar en el presente PDE; estas son fruto del cuestionario de discernimiento en el que se invitó a participar a todos los diocesanos.

Siendo fieles a todas las llamadas del Evangelio (opción por los pobres, enfermos, justicia social, cuidado de la casa común, inmigrantes, trabajo...), subrayamos estas prioridades pastorales que hay que potenciar durante los próximos seis años, como un acento que todos los secretariados y delegaciones de la Diócesis deberán tener en cuenta.

Dichas prioridades las hemos dividido en los objetivos que pretendemos alcanzar simultáneamente, durante los años que esté activo este proyecto, privilegiando **de forma transversal** unas realidades muy concretas que a continuación detallamos:



**LAS FAMILIAS** ocuparán un lugar privilegiado en el PDE, puesto que son «*el ámbito prioritario de evangelización*» (SCEE), especialmente el matrimonio (cfr. DF).



Todos llevamos en el corazón la importancia de la pastoral con **LOS ADOLESCENTES Y LOS JÓVENES**, ya que «*es patente la preocupación por la es-*

*casa presencia y participación de los jóvenes en la vida y misión de la Iglesia» (SCEE). Es un reto, y ya en las conclusiones del Sínodo de los jóvenes de nuestra Diócesis se nos pidió «la recepción efectiva de las indicaciones y orientaciones de la Exhortación Christus Vivit del Papa Francisco» (SOA).*



En tercer lugar, descubrimos una llamada especial para atender pastoralmente a nuestros **MAYORES** (cfr. FEM, p. 84), que forman la mayoría de nuestras comunidades, ya que son el presente que debemos cuidar y las personas más débiles y expuestas.



También debemos privilegiar **LA EDUCACIÓN Y LA ESCUELA CATÓLICA**, como indicaba el Congreso Diocesano de Educación, ya que debemos buscar «*la aplicabilidad del pensamiento cristiano a los itinerarios educativos*» (CEOA).



Como ya hemos indicado en los puntos anteriores, **LA DIMENSIÓN VOCACIONAL** deberá estar muy presente de forma transversal en este PDE. Cada persona está llamada a descubrir su vocación y ponerla al servicio de la evangelización. Como se podrá observar, está en la base del proceso sinodal

que estamos llevando a término<sup>10</sup>. Es fundamental seguir generando una cultura vocacional.

## 6. LOS EQUIPOS DE EVANGELIZACIÓN, UNA ACCIÓN PRIORITARIA

El PDE tiene como objetivo iniciar un cambio, una renovación misionera de la comunidad. Pero todos sabemos que un cambio, incluso cuando se presenta como necesidad, avance o llamada urgente, no por eso es un camino fácil y, en la mayoría de los casos, no se realiza con prontitud, sino que requiere búsqueda, discernimiento y atrevimiento para avanzar. Esto forma parte de la dinámica de una conversión pastoral:

«La parroquia no es una estructura caduca; precisamente porque tiene gran plasticidad, puede tomar formas muy diversas que requieren la docilidad y la creatividad misionera del Pastor

<sup>10</sup>«Una Iglesia sinodal es una Iglesia participativa y corresponsable. En el ejercicio de la sinodalidad está llamada a articular la participación de todos, según la vocación de cada uno, con la autoridad conferida por Cristo al Colegio de los Obispos presididos por el Papa. La participación se funda sobre el hecho de que todos los fieles están habilitados y son llamados para que cada uno ponga al servicio de los demás los respectivos dones recibidos del Espíritu Santo. La autoridad de los Pastores es un don específico del Espíritu de Cristo Cabeza para la edificación de todo el Cuerpo, no una función delegada y representativa del pueblo», Comisión Teológica Internacional, La sinodalidad en la vida y en la misión de la Iglesia, n. 67.

y de la comunidad [...]. Si es capaz de reformarse y adaptarse continuamente, seguirá siendo “la misma Iglesia que vive entre las casas de sus hijos y de sus hijas”» (EG 28).

Atendiendo a la experiencia, un cambio de calado no se hace de una sola vez, sino que requiere de pequeños pasos y acepta, de buen grado, los apoyos que puedan alentar e impulsar el avance. De ahí, la propuesta de incorporar un **equipo de evangelización** que, junto al pastor de la comunidad, diseñe, sugiera y acompañe toda la renovación misionera.

La tarea de este equipo de evangelización no viene a suplantar ningún ámbito de trabajo pastoral, ni la competencia de los consejos y órganos de funcionamiento. Cada comunidad posee ya espacios disponibles para llevar a cabo su misión de manera sinodal, como son los consejos parroquiales de pastoral y de economía. Como servicio a estos consejos y a toda la acción pastoral de la comunidad, se plantea la necesidad de iniciar, renovar y consolidar estos equipos.

El Magisterio de la Iglesia nos ilumina: los laicos *«también pueden sentirse llamados o ser llamados a colaborar con sus pastores en el servicio de la comunidad eclesial, para el crecimiento y la vida de esta, ejerciendo ministerios muy diversos según la gracia y los carismas que el Señor quiera concederles»* (EN 73). Entre todos hemos de generar una *«nueva alianza»*

evangelizadora, ya que el Espíritu Santo está presente en todos los miembros de la comunidad. Generar equipos de evangelización en cada comunidad **nos permitirá crecer si cada cual acoge y ofrece los dones y los carismas** que el Espíritu nos está concediendo.

Por tanto, necesitamos un equipo que lidere, conjuntamente con el sacerdote, la transformación pastoral de la comunidad. Este equipo parte del Consejo de Pastoral Parroquial y puede ser enriquecido por personas designadas por el párroco para este servicio. Se trata de un equipo pequeño de *«miembros de la comunidad»* que asume la tarea **de poner a la parroquia «en salida»**, incorporando las claves del PDE en la vida de la comunidad.

Su aportación consiste fundamentalmente en:

- **Plasmar una visión** de la comunidad a futuro. Es importante saber adónde vamos y de dónde partimos para poder definir objetivos que hagan realidad un proceso de discernimiento y cambio en cada comunidad concreta.
- **Diseñar estratégicamente** el itinerario para que se produzca un avance real en la renovación de la comunidad.
- **Sugerir los objetivos y las acciones** que los harían realidad a través de planes específicos de la parroquia que incorporen las claves diocesanas de evangelización en cada realidad concreta.

- **Comunicar** permanentemente y en todos los niveles la visión, los pasos a dar y los motivos que los hacen necesarios.
- **Corregir y ajustar** el plan parroquial con regularidad.

## 7. UN PROYECTO DESARROLLADO EN TRES PLANES BIENALES

---

Como hemos visto en el punto cuarto (conversión comunitaria para la renovación pastoral de nuestras comunidades), este PDE lo vamos a desarrollar en **tres planes bienales**, acentuando en cada uno de ellos una etapa del proceso de la evangelización. Planteamos un proyecto para seis años, insertándose en el proceso de la evangelización. Indicamos, a continuación, los objetivos para cada uno de los bienios:



## **I ■ PRIMER ANUNCIO Y ACOGIDA (2023-2025):**

1. Incorporar, impulsar y acompañar acciones de «*Primer Anuncio*» en nuestras comunidades.
2. Integrar estructuras y potenciar actitudes de acogida que posibiliten la apertura misionera y evangelizadora en nuestras comunidades.

## **II ■ ACOMPAÑAMIENTO Y TRANSMISIÓN DE LA FE (2025-2027):**

1. Formar y capacitar a los agentes para acompañar a las personas en su momento vital, para que se inicien en la vida cristiana, fortalezcan la fe, se introduzcan en la comunidad y discernan su vocación.
2. Iniciar, renovar o consolidar itinerarios de educación en la fe (catequesis) y los procesos de acompañamiento.

## **III ■ VIDA PÚBLICA Y ACCIÓN CARITATIVA Y SOCIAL (2027-2029):**

1. Promover la vocación laical, su participación y compromiso en la vida pública.
2. Fortalecer, desarrollar y coordinar las acciones socio-caritativas de la comunidad: Cáritas, Pastoral Penitenciaría, Pastoral de Migraciones, Pastoral Obrera, Centros de Orientación Familiar, etc.

Resumiendo los puntos anteriores, en cada uno de los planes bienales tendremos en cuenta no sólo este proceso, sino también:

- La **renovación personal** de los agentes de pastoral y de las comunidades.
- Iniciar, renovar y consolidar los **equipos de evangelización** en las comunidades.
- Priorizando la evangelización con los **adolescentes, jóvenes, matrimonios y mayores** (teniendo en cuenta la dimensión *vocacional* y el ámbito *educativo*).
- Promoviendo los **carismas** y **ministerios** dentro de nuestra Diócesis.

## 8. IMPLEMENTACIÓN Y REVISIÓN

Partiendo de lo expuesto, **al inicio de cada curso pastoral se desarrollará en profundidad cada uno de los bienios**. En este material, además de una fundamentación sobre la etapa concreta del proceso de la evangelización, se contará con **diversos materiales** para trabajar durante esos dos cursos (*Lectio Divina*, encuentros de formación, celebraciones, etc.) que se podrán aplicar en cada una de las comunidades según su realidad concreta.

En estos materiales y en todo el proceso se tendrá en cuenta las resistencias y actitudes del evangelizador (inspiradas en EG) para la renovación de los agentes y de las comunidades. Además, durante los años de cada bienio se ofrecerán encuentros de formación para que podamos llevar a cabo cada una de las líneas de acción. La «*formación*» que se va a proponer tendrá un planteamiento de «*transformación*» (a nivel personal, comunitario y de las estructuras) con una metodología idónea para ello. No se busca multiplicar acciones y aumentar el trabajo, sino que se puedan realizar a nivel particular y arci-prestal.

Durante estos seis cursos se programarán unos **momentos** muy importantes. El primero se realizará durante el primer trimestre del año 2024 como arranque de este nuevo PDE. Además, en los momentos centrales de cada bienio se tendrán unos encuentros de formación intensa para descubrir qué nos pide la Iglesia, profundizar en la reflexión teológico-pastoral actual y analizar cómo podemos avanzar en esta dirección.

En el año 2025 la Iglesia universal nos invita a vivir un **año Jubilar** («*Peregrinos de la esperanza*») que también quedará enmarcado dentro este PDE.

Este proyecto no será estático, sino que **estará en continua revisión** por parte del Equipo Diocesano de Evangeliza-

ción con las aportaciones de cada comunidad, para responder a las situaciones concretas que vayan surgiendo. Para ello, al inicio de cada bienio, se ofrecerán instrumentos para **evaluar su desarrollo** tanto a nivel comunitario como diocesano.



# ¡ES LA HORA!

## HACIA LA RENOVACIÓN MISIONERA DE NUESTRAS COMUNIDADES

PROYECTO DIOCESANO DE EVANGELIZACIÓN 2023-2029

*Echad las Redes*

*Lc 5, 1-11*



**ACCIÓN  
PRIORITARIA**

**EQUIPOS DE  
EVANGELIZACIÓN**



Adolescentes  
y jóvenes



Familias



Mayores



Vocación



Educación

**PRIORIDADES  
PASTORALES**





## ETAPAS DEL PROCESO DE LA EVANGELIZACIÓN



2023-2025

### PRIMER ANUNCIO - ACOGIDA

1. Incorporar, impulsar y acompañar acciones de "Primer Anuncio" en nuestras comunidades.
2. Integrar estructuras y potenciar actitudes de acogida que posibiliten la apertura misionera y evangelizadora en nuestras comunidades.



2025-2027

### ACOMPañAMIENTO - TRANSMISIÓN DE LA FE

1. Formar y capacitar a los agentes para acompañar a las personas en su momento vital, para que se inicien a la vida cristiana, fortalezcan la fe, se introduzcan en la comunidad y discernan su vocación.
2. Iniciar, renovar o consolidar itinerarios de educación en la fe (catequesis) y los procesos de acompañamiento.



2027-2029

### VIDA PÚBLICA - ACCIÓN CARITATIVA Y SOCIAL

1. Promover la vocación laical, su participación y compromiso en la vida pública.
2. Fortalecer, desarrollar y coordinar las acciones socio-caritativas de la comunidad: Cáritas, Pastoral Penitenciaria, Pastoral de Migraciones, Pastoral Obrera, Centros de Orientación Familiar, etc.

Iniciar    Renovar    Consolidar

# ANEXO I

## OBJETIVOS Y LÍNEAS DE ACCIÓN DE CADA UNO DE LOS BIENIOS

### PLAN BIENIO 2023-2025 PRIMER ANUNCIO Y ACOGIDA

*¡Es la hora de anunciar y acoger!*

#### **OBJETIVOS**

---

1. Incorporar, impulsar y acompañar acciones de “Primer Anuncio” en nuestras comunidades.
2. Integrar estructuras y potenciar actitudes de acogida que posibiliten la apertura misionera y evangelizadora en nuestras comunidades.



# LÍNEAS DE ACCIÓN

---

## **EQUIPO DE EVANGELIZACIÓN: Acción prioritaria de todo el PDE**

Como punto de partida y acción prioritaria del Proyecto Diocesano de Evangelización se ve necesaria la creación de los **Equipos de Evangelización**.

Estos animarán y acompañarán los objetivos y líneas de acción de cada uno de los bienes.

Cada comunidad elaborará el **PLAN DE PASTORAL PARROQUIAL** para el bienio, en el que desarrollará y concretará las líneas de acción sobre las prioridades pastorales a partir del diagnóstico de su realidad.

## **PRIMER ANUNCIO**

- Participar, por parte de la comunidad, en acciones de Primer Anuncio que reaviven nuestra fe y propicien la conversión personal y comunitaria.
- Preparar y ofrecer acciones de Primer Anuncio a los que se acercan a nuestras comunidades.

- Activar acciones de Primer Anuncio en nuestro entorno, dirigidas especialmente a alejados y no creyentes.
- Ayudar a promocionar experiencias de Primer Anuncio a nivel arciprestal.

## ACOGIDA

- Propiciar la conversión personal y comunitaria para fomentar la acogida:
  - » con los que se acercan puntualmente (presencias ocasionales),
  - » entre los miembros de la comunidad (clima de hogar),
  - » y con todos aquellos que reciban un primer anuncio (alejados y no creyentes).
- Encuentros a nivel arciprestal para enriquecernos y compartir nuestras iniciativas de acogida.

# PLAN BIENIO 2025-2027

## ACOMPAÑAMIENTO y TRANSMISIÓN DE LA FE

*¡Es la hora de acompañar y transmitir!*

### OBJETIVOS

1. Formar y capacitar a los agentes para acompañar a las personas en su momento vital, para que se inicien en la vida cristiana, fortalezcan la fe, se introduzcan en la comunidad y discernan su vocación.
2. Iniciar, renovar o consolidar itinerarios de educación en la fe (catequesis) y los procesos de acompañamiento.

### LÍNEAS DE ACCIÓN

#### ACOMPAÑAMIENTO

- Sensibilizar y formar para el ministerio del acompañamiento, potenciando la figura del acompañante espiritual.

- Fomentar el discernimiento vocacional de cada cristiano desde el acompañamiento y el Proyecto Personal de Vida Cristiana.
- Potenciar la cultura vocacional en todos los estados de vida.
- Crear espacios de acompañamiento a nivel arciprestal que propicien la conversión personal y comunitaria.

## **TRANSMISIÓN DE LA FE**

- Iniciar un proceso de discernimiento para la renovación del Directorio Diocesano para la Catequesis que incluya todo el ciclo vital de la persona.
- Generar espacios de trabajo en comunión (arciprestazgo, agrupación de parroquias, etc.) para ofrecer itinerarios que favorezcan la transmisión de la fe.
- Desarrollar e introducir un Proyecto de Pastoral Juvenil inspirado en el Proyecto marco de la CEE.
- Instituir y potenciar los nuevos ministerios laicales de catequista, lector y acólito.
- Fomentar y promover la acción pastoral del visitador de enfermos y de los ministros extraordinarios de la Comunión.

# PLAN BIENIO 2027-2029

## VIDA PÚBLICA

### y ACCIÓN CARITATIVA Y SOCIAL

*¡Es la hora de testimoniar!*

## OBJETIVOS

1. Promover la vocación laical, su participación y compromiso en la vida pública.
2. Fortalecer, desarrollar y coordinar las acciones socio-caritativas de la comunidad: Cáritas, Pastoral Penitenciaria, Pastoral de Migraciones, Pastoral Obrera, Centros de Orientación Familiar, etc.

## LÍNEAS DE ACCIÓN

### VIDA PÚBLICA

- Favorecer el laicado asociado en nuestras comunidades y arciprestazgos, fomentando su presencia pública.

- Fortalecer los cauces de difusión, tanto diocesanos como de cada comunidad, para el anuncio del Evangelio, dando a conocer lo que ya se hace a través de las nuevas tecnologías y medios de comunicación.
- Fomentar la presencia y el diálogo fe-razón en las distintas etapas educativas y universitarias, así como en el ámbito social, cultural y político.
- Iniciar, renovar y consolidar las distintas expresiones de religiosidad popular en clave misionera.
- Evangelizar el ocio, el tiempo libre y el turismo.

## **ACCIÓN CARITATIVA Y SOCIAL**

- Iniciar, renovar y consolidar acciones a nivel socio-caritativo en el ámbito comunitario, arciprestal y diocesano.
- Establecer líneas de coordinación y trabajo conjunto entre las diferentes delegaciones del área socio-caritativa, también en el ámbito civil.
- Promover y potenciar los Centros de Orientación Familiar (COF).
- Iniciar, renovar o consolidar un equipo de coordinación arciprestal de pastoral socio-caritativa con componentes de las diferentes áreas que lo integran, tanto de las parroquias como de los distintos movimientos y congregaciones.

- Fomentar el voluntariado para los jóvenes, atendiendo a los más necesitados.
- Propiciar la formación a nivel arciprestal de los colaboradores y voluntarios de la acción socio-caritativa integrando la acogida, el primer anuncio y el acompañamiento.

# ANEXO II

## EL EQUIPO DE EVANGELIZACIÓN

La primera novedad que plantea el PDE 23-29 es la creación de los Equipos de Evangelización. Se trata de un servicio específico para impulsar la renovación misionera de las comunidades que vendrá indicada a través de los planes bienales del Proyecto Diocesano.

### ¿CÓMO?

Al *modo* de cada comunidad, es decir, al ritmo y de acuerdo con las necesidades y posibilidades de cada uno, pero poniéndonos todos en camino. No dejamos de *peregrinar*. La vía del **discernimiento comunitario** (procedimiento sinodal) nos ha de conducir a la renovación de nuestra comunidad.

Nos abrimos a un cambio, a un proceso de conversión: «*Algo nuevo está naciendo, ¿no lo notáis?*» (Is 43,19). Pero con pretensión de verdad y **concreción en cada comunidad** como única opción. Nos orientamos por un *principio de encarnación* –Dios salva al hombre al modo del hombre–. Se trata de un



proceso de acogida del PDE en la realidad concreta y singular de cada comunidad, para implantar una dinámica comunitaria de renovación misionera.

## ¿QUIÉN FORMA EL EQUIPO?

Se aconseja que sea **un grupo de tres a cinco personas** de la comunidad, junto al párroco, que será el responsable.

Han de ser **miembros activos de la comunidad**, que pertenezcan al *Consejo de Pastoral*, aunque puedan incluirse otras personas directamente designadas por el párroco, que se incorporarían al Consejo. La tarea de este equipo no es apropiarse de competencias pastorales que son propias del *Consejo de Pastoral*<sup>11</sup>, sino más bien al contrario: proponer al Consejo el modo concreto de generar una renovación pastoral de la comunidad.

Puede coincidir o no con **la Comisión Permanente** del Consejo en los lugares donde ya existe; aunque se aconseja que pudiera asumir también esta tarea de la permanente por optimizar tiempo y encuentros.

---

<sup>11</sup>Cf. DIÓCESIS ORIHUELA-ALICANTE, *Estatuto Marco para los Consejos Parroquiales de Pastoral*, arts. 2, 11 y 12.

Nadie formará parte del *Equipo de Evangelización* por representación de algún área pastoral o realidad parroquial, sino por **encargo expreso del párroco** para esta tarea, al servicio de toda la comunidad.

## **PERFIL DE SUS MIEMBROS:**

---

- Personas de fe: que sean y se entiendan creyentes.
- Mentalidad comunitaria: con capacidad de establecer vínculos de comunión.
- Visión global de la comunidad: capaces de ir más allá de sus campos específicos de acción pastoral.
- Creativos y que aporten nuevas ideas e iniciativas.
- Con disponibilidad: que puedan dedicar tiempo a esta importante misión.
- Capacidad de diálogo, escucha y buena aceptación.
- Que crean en el proyecto, en comunión con la Diócesis.

## PASOS PARA PONER EN MARCHA EL EQUIPO DE EVANGELIZACIÓN

---

De acuerdo con el perfil que se sugiere para los miembros del *Equipo de Evangelización*, el párroco, como estime oportuno, podría iniciar una consulta entre los miembros de su comunidad (Consejo Pastoral, responsables y agentes, feligresía...) con el propósito de elegir, proponer y presentar a los miembros del *Equipo de Evangelización*.

En el caso de que exista *Consejo de Pastoral*, el párroco presentará ahí el *Equipo de Evangelización*, su función y forma de trabajar en y para toda la comunidad. También es conveniente hacer una presentación más amplia al conjunto de la comunidad, para agilizar la tarea del equipo y facilitar la acogida de su misión.

El *Equipo de Evangelización* puede reunirse las veces que considere (es bueno establecer una periodicidad) y, cuando lo vea conveniente, tendrá encuentros con el *Consejo de Pastoral*, así como con los equipos de responsables y miembros de áreas de pastoral para facilitar el avance en la renovación de la comunidad.

Durante este primer curso del PDE es muy importante que se active en cada comunidad su propio *Equipo de Evangeliza-*

*ción*. Esto supone un proceso en sí mismo enriquecedor en el que no hay que tener prisa, pero sí debemos dar pasos decisivos para posibilitar la deseada renovación.

## **SU TAREA CONSISTE FUNDAMENTALMENTE EN:**

---

### **1) Plasmar una visión de la comunidad a futuro.**

Es importante saber adónde vamos y de dónde partimos si procuramos un avance real en la vida de nuestra comunidad. No podemos situar la acción pastoral sin una perspectiva de avance hacia un estado más pleno. Empezar una acción sin visión puede ser fuente de agotamiento.

El PDE desarrolla tres planes bienales en los que presenta elementos de renovación necesarios para realizar la conversión misionera de nuestras comunidades:

- Primer bienio 23-25: **Primer Anuncio y Acogida.**
- Segundo bienio 25-27: **Acompañamiento y Transmisión de la Fe.**
- Tercer bienio 27-29: **Vida Pública y Acción Caritativa y Social.**

La primera tarea del *Equipo de Evangelización* consiste en elaborar un **DIAGNÓSTICO** sobre la presencia/ausencia de los elementos que sugiere el PDE en cada comunidad:

- ¿En qué medida están presentes?
- De estar presentes, ¿qué alcance real tienen?
- De no estar presentes, ¿cómo podemos incorporarlos?
- ¿Cuáles son las prioridades para iniciar, renovar o consolidar esas iniciativas y acciones pastorales en nuestra comunidad?

Realizado el diagnóstico, es momento de crear una **VISIÓN a futuro**<sup>12</sup>: consolidar lo bueno que ya estamos haciendo, superar inercias que nos distraen e iniciar acciones que nos lleven a la renovación pastoral.

Y, para enfocar una visión, hay que empezar por el final: ¿Dónde nos vemos dentro de seis años? ¿Cómo seremos? ¿Qué esperamos poder hacer? ¿Qué ofrecerá nuestra comunidad en el desarrollo de estas iniciativas? ¿A qué aspiramos?

---

<sup>12</sup> «La **visión** es la concreción en el futuro de esa misión, hacia dónde se dirige y en qué pretende convertirse en un plazo determinado de tiempo: ¿Cómo seremos en un futuro si cumplimos con nuestra misión?», (DMCC).

**2) Diseñar estratégicamente<sup>13</sup> el itinerario a seguir** para que se produzca un avance real en la renovación de la comunidad.

Para este momento podemos utilizar también un tipo de análisis que nos facilite la concreción del itinerario, con los pasos necesarios y a nuestro alcance<sup>14</sup>.

**3) Sugerir los objetivos, acciones y valores<sup>15</sup>** que los harían realidad a través de planes específicos de la parroquia, que incorporen las claves diocesanas de evangelización en cada realidad concreta.

El *Equipo de Evangelización* debe diseñar un **PLAN PARROQUIAL O DE COMUNIDAD** que establezca los objetivos situados en el itinerario; diseñe las iniciativas, pasos y acciones que sean factibles; considere el perfil y cometido de las responsabilidades; y estime los recursos que serían necesarios para desarrollar el plan.

---

<sup>13</sup>«La **estrategia** es la manera en la que vamos a llevar a cabo ese futuro deseado, nuestra programación concreta de actividades, responsabilidades y recursos que vamos a poner en juego para llegar hasta él: ¿Qué vamos a hacer para llegar a ese futuro deseado?», (DMCC).

<sup>14</sup>Es el conocido como análisis **DAFO**: **D**ebilidades - **A**menazas - **F**ortalezas - **O**portunidades. Este análisis nos llevará al proceso denominado **CAME**: **C**orregir - **A**frontar - **M**antener - **E**xplotar.

<sup>15</sup>«Los **valores** son las guías o principios que nos permitirán escoger la mejor manera de llegar a ese futuro, nos permitirán tomar las mejores decisiones: ¿Qué nos guía durante el trayecto entre la realidad actual y el futuro deseado?», (DMCC).

**4) Comunicar permanentemente** y en todos los niveles la visión, los pasos a dar y los motivos que los hacen necesarios. Es importante presentar el «*por qué*» antes de «*el qué*». Para generar adhesión hay que generar apropiación. Por eso, la comunicación constante y periódica será fundamental:

- Nivel de «*tú a tú*» con responsables, agentes o colaboradores.
- Nivel de grupos o áreas de acción pastoral.
- Nivel de conjunto de la comunidad.

Igualmente, es muy necesario **pedir una respuesta**: fomentar la participación en el proceso de cambio al nivel que corresponda. Desde la sencillez y sin ser pretenciosos ni impacientes, el *Equipo de Evangelización* ha de generar movimiento y avance, procurando el acceso y la implicación de toda la comunidad en el proceso de conversión pastoral. La dinámica pretende que todos vayamos contribuyendo a la novedad y viviendo en primera persona el avance de nuestra Iglesia, ofreciendo formas de servir y contribuir a la comunidad.

**5) Corregir y ajustar el plan parroquial** con regularidad: revisión y seguimiento.

# ORACIÓN DEL PROYECTO DIOCESANO DE EVANGELIZACIÓN

---

**Dios, Padre nuestro,**

que nos has hecho a tu imagen,  
nos amas con amor eterno  
y nos quieres santos porque Tú eres santo,  
haz que todos los bautizados en tu Nombre,  
fieles a tu voluntad y a tus designios,  
seamos en el corazón del mundo  
testigos de tu Amor.

**Señor Jesús, Hijo único del Padre,**

amigo y hermano nuestro,  
que acompañas nuestro caminar,  
en esta tierra de Orihuela-Alicante.  
Tú que nos dijiste que estarías con nosotros  
al reunirnos en tu nombre,  
te suplicamos ahora que vengas en nuestra ayuda  
y colmes con los dones de tu Santo Espíritu  
nuestro Proyecto Diocesano de Evangelización.



**Espíritu de amor, de consuelo y de audacia,**  
que iluminas nuestra mente,  
guías nuestros pasos  
y haces arder el corazón,  
fortalécenos en la fe y en el amor,  
impúlsanos con entusiasmo  
en el primer anuncio del evangelio  
para acompañar y transmitir la fe,  
y haz que seamos en el corazón del mundo  
Testigos de la Esperanza.

**María, Madre de Jesús  
y Madre de la Iglesia,**  
esperanza del pueblo cristiano,  
llena de gracia, de fe y de fortaleza,  
que recibiste el Espíritu  
con los primeros apóstoles,  
enséñanos a ser fieles a la Palabra de Dios  
y a correr presurosos  
en ayuda de los hermanos  
siendo siempre, como tú,  
Testigos en el corazón del mundo  
de la alegría, del perdón y de la paz.  
Amén.



MATERIAL DE USO INTERNO

Primera edición: junio, 2023

© Obispado de Orihuela-Alicante. Vicaría de Evangelización  
C/Marco Oliver, 5 03009 Alicante.

Diseño e impresión: Rgv Print Servigraf SL. Azorín, 4. 03007 Alicante.



**Diócesis  
Orihuela-Alicante**

